

Escrituras

Especial infantil y juvenil

ISABEL GÓMEZ MELENCHÓN

Hace no tanto, los mayores eran los transmisores de las culturas. Cuentos, sagas, historias, tradiciones pasaban de padres a hijos, pero lo hacían a través de los abuelos. Ahora, quién lo iba a decir, han vuelto a ser transmisores y además emisores. Crisis y conciliación obligan. La realidad siempre tiene su reflejo en la literatura, y desde hace un par de años el abuelo narrador, el abuelo protagonista, el abuelo iniciador ocupan una parte importante de la producción destinada a los más pequeños. Al menos, algo bueno hemos sacado del caos. En estas páginas, que como todos los años a principios de verano dedicamos a los libros infantiles y juveniles, analizamos esta tendencia y otra también reflejo de cómo la actualidad se mira en los libros: la profusión de novelas de detectives para niños y directamente de novelas negras para jóvenes.

Igual que ocurre con los adultos, la necesidad de evadirse –en los colegios, en primaria, los niños también hablan, y mucho, de la crisis– lleva a buscar en misterios alejados en la realidad pero cercanos en sus personajes y tramas una vía de escape. Autores de best sellers como John Grisham, o los negros Harlan Coben y Camilla Läckberg escriben para adolescentes thrillers tan electrizantes como lo son sus narraciones para adultos.

Una apuesta por los *crossover* que continúa con Neil Gaiman y sus universos paralelos, aptos para un público adulto. Analizamos su última obra (*InterWorld*) y las de Jamie Thompson (*Dark Lord. Días de instituto*) y César Mallorquí (*L'illa de Bowen*), buenas propuestas, una en la línea mágica y otra en la de aventuras.

Aventuras y policíacos coinciden con la recuperación de clásicos, como las reediciones del *cuéntista* italiano Gianni Rodari y la publicación por primera vez en España de *En la noche oscura*, obra capital del diseñador y artista también italiano Bruno Munari, que a pesar de los casi sesenta años transcurridos desde su aparición mantiene intacto todo su genio. Otra novedad: las guías de viajes para niños. Y una última recomendación, aquí y para todo el año: las obras infantiles y juveniles del recientemente desaparecido Emili Teixidor. No tienen caducidad.



Familia

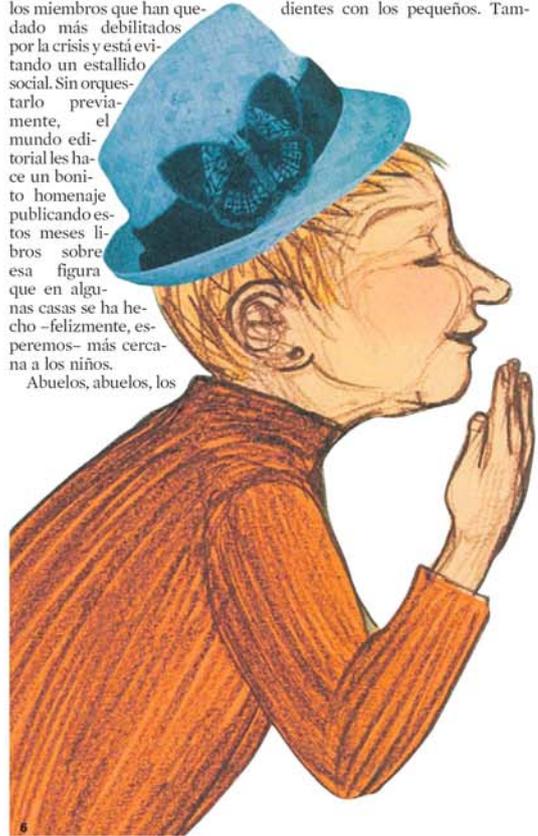
Homenaje a los abuelos

CARINA FARRERAS

¿Qué sería de muchas familias sin los abuelos! Con la que está arriando en el país... La familia, ya se sabe, es la que está sosteniendo a los miembros que han quedado más debilitados por la crisis y está evitando un estallido social. Sin orquestarlo previamente, el mundo editorial les hace un bonito homenaje publicando estos meses libros sobre esa figura que en algunas casas se ha hecho –felizmente, esperemos– más cercana a los niños.

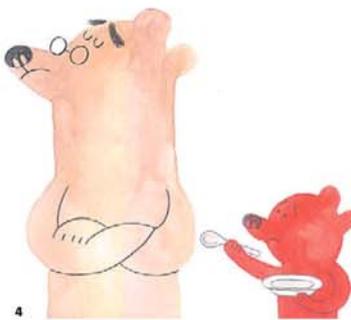
Abuelos, abuelos, los

hay de todas las maneras: tiernos, vivaces, sosegados, alegres, ariscos, solitarios, intelectuales, manitas, aventureros... Atesoran sabiduría de vida y suelen ser condescendientes con los pequeños. Tam-



PATROCINADO POR





bién son testimonio de vida y brindan la oportunidad de hablar a los pequeños del paso del tiempo, la pérdida de salud o la ausencia. Se ha editado mucho, muchísimo en la literatura infantil. Aquí presentamos tan sólo una muestra.

Dos recomendaciones especiales

Aquí destacamos dos personalísimas recomendaciones. La primera, *Mi abuelo* (MacMillan), de Marta Altés, una autora que ha reflejado con mucha ternura y simplicidad la mirada de un osito a su abuelo que le enseña cosas fascinantes como los nidos de aves. De él aprende que, al envejecer, uno pierde facultades, como la memoria, con consecuencias menores si uno tiene la suerte de estar cogido a una manita de oseznos. Es un libro sencillo, a dos colores, de un suave marrón para el anciano y de un vivo rojo para el cachorro, impresos sobre una página blanquísima que contiene una breve frase. Precioso para leer a los pequeños en las rodillas. La segunda recomendación viene de la mano de Kókinos. *Yo el lobo y las vacaciones con el abu*, de Delphine Perret. Divertido e inteligente cómic en blanco y negro sobre un chaval de edad indeterminada pero con obligaciones de deberes. Tiene un abuelo genial. Entre otras cosas acepta llevar de vacaciones a su amigo escondido en casa. Se trata de un lobo que le chiva los errores en los deberes, con quien bromea y pelea. Tan real como si fueran hermanos. El niño se lo presenta al abuelo: "¿Se llama Bernardo?", asegura. Y el animal le da la mano: "¡Buenos días, soy el Gran Lobo Feroz!". ¡Ja! "Y yo soy la reina de Inglaterra!", le contesta el abuelo. "¿La reina de Inglaterra? ¿Yo creía que nos íbamos con tu abu!", le dice el lobo al chiquillo. Lo mejor, eso, el agudo sentido de humor y unos expresivos dibujos.

Pero hay otros muchos libros encantadores. *Elmer y el abuelo Eldo*. El elefante multicolor va de visita a casa de su

abuelo un poco desmemoriado. Emma, la pequeña protagonista de *Emma y sus dos abuelas*, tiene claro que las madres de sus padres son bien distintas. La *abu* es alegre, consentidora y regalona. En cambio, *abuela* es más estricta, no le gusta que se pinte las uñas y mucho menos que deje las espinacas por comer. Emma descubre con ellas que el afecto se expresa de muchos modos.

Y de forma sonora lo expresa el protagonista del siguiente libro.

Un abuelo, sí, donde un niño quiere llevar al hogar a los animales más variopintos. Pide consentimiento pero nada, la madre no cede. Ni ballenas, ni gorilas, ni tigres. El abuelo construye máscaras y disfraces, y ladra, relincha, rugie, pia, maulla, brama y aulla de corazón.

Y he aquí que encontramos un abuelo aventurero escondido en *El secret de la tercera cova*. El propio escritor, un famoso novelista sueco, Per Olov Enquist, protagoniza las hazañas en las montañas escan-



1. 'Yo, el lobo y las vacaciones con el abu'

KOKINOS

2. 'Mi abuelo Carmelo'

KALANDRAKA

3. 'El secret de la tercera cova'

CRULLA

4. 'El meu avi'

MACMILLAN

5. 'La abuela de Olivia se ha perdido'

SM

6 y 7. 'Mis abuelos y yo'

LA GALERA

A PARTIR DE 3 AÑOS

Marta Altés
Mi abuelo / El meu avi
MACMILLAN
25 PÁGS. / 14,90 E

David Nickle
Elmer y el abuelo Eldo / L'Elmer i l'avi Eldo
BRASCO
32 PÁGS. / 11,95 E

Nelson Ramos / Ramón París
Un abuelo, sí
EDICIONES EKARE
25 PÁGS. / 9,50 E

Àngels Farré / Noemí Villanueva
Mis abuelos y yo / Els meus avis i jo
LA GALERA
45 PÁGS. / 14,90 E

Dani Torrent
Mi abuelo Carmelo
KALANDRAKA
32 PÁGS. / 15 E

Pep Bruno / Matteo Gubellini
La casa de mi abuela
36 PÁGS. / 12,90 E

A PARTIR DE 6 AÑOS

Delphine Perret
Yo, el lobo y las vacaciones con el abu
KOKINOS
64 PÁGS. / 11,50 E

David Calí / Anna Laura Cantone
El increíble viaje de la abuela
EDICIONES JAGUAR
31 PÁGS. / 14 E

5. Morgenstern
Emma y sus dos abuelas
SM
26 PÁGS. / 8,50 E

Ana Berguá / Carme Sala
La abuela necesita besitos / L'avia necessita petonets
PROTEUS
32 PÁGS. / 12 E

Elvira Lindo / Emilio Urberuaga
La abuela de Olivia se ha perdido
SM
32 PÁGS. / 5,75 E

A PARTIR DE 9 AÑOS

Per Olov
El secret de la tercera cova
CRULLA
216 PÁGS. / 7,75 E

Mira Lobe
La abuelita en el manzano
LUENTUD
120 PÁGS. / 10 E

Pep Molist
El dit d'Ariadna
CRULLA
112 PÁGS. / 7,40 E

dinavas. Claro que a Rosa, la abuela imaginada por Davide Calí, tampoco la dejan atrás. Ha dado hasta siete veces la vuelta al mundo (*El increíble viaje de la abuela*).

¿Y qué ocurre cuando los abuelos faltan? De forma poética, en *Mi abuelo Carmelo*, un álbum de originales ilustraciones, habla del jardín que con tanto esmero cuidaba Carmelo, donde su nieto jugaba. Ya no está Carmelo pero cuando llueve el muchacho sabe que es él quien riega. Y no es un jardín sino un barco que le permite recordar al capitán querido que se fue en *El barco del abuelo*. También se marcha el Avi Quel dejando momentos entrañables a su nieta en *El dit d'Ariadna*. Juntos viajan por el globo terráqueo inventando aventuras fantásticas. De paso, Pep Molist, que es bibliotecario, homenajea aquí a los libros infantiles. También con claras referencias literarias está escrito *La casa de mi abuela* del catalán Pep Bruno.

La pérdida de memoria

Y de la muerte a otra forma de ausencia, el Alzheimer. *La abuela necesita besitos*, de Ana Berguá, reivindica el valor de la ternura ante la pérdida de facultades. En este tema, merece la pena recuperar un cuento en el que Emilio Urberuaga (premio Nacional de Ilustración 2011) bordó el humor de Elvira Lindo. En *La abuela de Olivia se ha perdido* pinta una abuela fresca que se resiste a dejar el placer del dulce pese a las advertencias de su hija. Un día se pierde en el supermercado. ¿Menos mal que su nieta la encuentra! De vuelta a casa le pide: "No le contaremos a nadie que me he perdido. Y tampoco que el primer pastel del domingo nos lo vamos a comer hoy viernes". ¿Cómo le gusta gozar! Se parece, en este sentido, a la que imagina un niño que a falta de abuela se inventa una que es la bomba. (*La abuelita en el manzano*, Mira Lobe).

Así es. Hay abuelos de todo color y pelaje. ¿Cómo es el de un pequeño lector? La Galera invita a describirlo en el álbum *Mis abuelos y yo* donde se pueden pegar fotos y contar anécdotas para no olvidar nunca una relación insustituible. Feliz crisis si han llegado los abuelos a la vida de los niños. |